

ECONOMÍA Y TRABAJO

La crisis energética aviva el temor a un repunte mayor de la inflación

La luz batirá hoy un nuevo máximo y el crudo sube más del 50% en lo que va de año

IGNACIO FARIZA, Madrid
La presión sobre los precios de la energía, de largo la mayor responsable del repunte inflacionario en los últimos meses, aumenta en todos los frentes. El crudo *brent*, la referencia del mercado petrolero en Europa, rebasó ayer momentáneamente los 80 dólares por barril por primera vez en tres años debido al incremento de la demanda y a una oferta limitada. El gas natural, uno de los principales causantes de la escalada sin fin en los mercados eléctricos europeos, prolongó en las últimas sesiones su vertiginosa espiral alcista. Y en España, el coste de la luz tocará hoy un nuevo techo histórico en los 189,9 euros el megavatio hora (MWh).

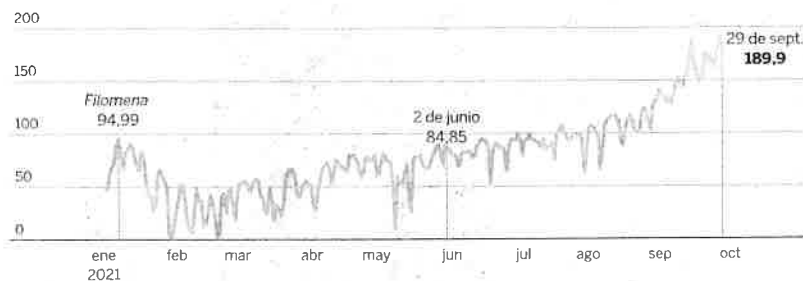
Los mercados de energía están entrando en una fase de aumentos ininterrumpidos de los precios que amenaza con trabar la recuperación económica tras el brutal mazazo propinado por la pandemia. En paralelo a la mejora de las perspectivas globales y a rebufo de una demanda que sobrepasa con creces la capacidad de oferta de los productores, la evolución del petróleo es quizá la que mejor ilustra la aceleración de los últimos tiempos.

Si en la primavera de 2020, pocas semanas después del estallido definitivo de la pandemia, los inversores llegaron a pagar por deshacerse de los barriles que les sobraban y que no tenían forma de almacenar, menos de un año y medio después la situación no puede ser más distinta. A lomos de las crecientes dudas sobre si la oferta actual —limitada artificialmente por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)— será suficiente para colmar el renovado apetito global y de unas reservas mucho menores de lo que se pensaba, en lo que va de 2021 el *brent* acumula una subida superior al 50%. A esa cifra hay que sumar las alzas registradas en el tramo final del año pasado, cuando la incipiente recuperación y las noticias positivas sobre la vacuna ya habían empezado a calentar los precios.

En estas últimas semanas se han sumado dos factores más al peligroso cóctel que supone para Occidente el encarecimiento de la energía: la creciente demanda de crudo y gas por parte de China, y de Asia en su conjunto, y un creciente temor al desabastecimiento de combustibles en el Reino Unido, que ha hecho saltar las alarmas y que ha desatado las compras de pánico. La respuesta de las Bolsas ha sido clara: ayer el *Ibex 35* se dejó casi un 2,6% en su segunda peor sesión en lo que va de año. Una energía más cara supone un coste añadido en las cuentas de resultados de las empresas y añade presión sobre los hombros de los bancos centrales en un momento crítico: justo cuando las voces más ortodoxas empiezan a urgir a retirar estímulo

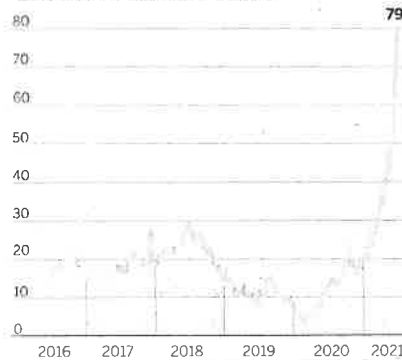
Precio medio diario en el mercado mayorista

En euros el MWh



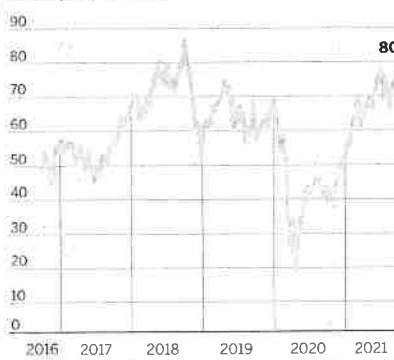
Precio del gas en Europa

Euros el MWh en el mercado TTF holandés.



Precio del petróleo

Dólares por barril de *Brent*



Fuente: OMIÉ y Bloomberg.

EL PAÍS

La CNMC avisa del riesgo de quiebra de comercializadoras

La imparable subida del precio de la electricidad amenaza con pasar factura también a las comercializadoras eléctricas más pequeñas que no puedan asumir la diferencia entre lo que ofrecieron por contrato a sus clientes y la escalada de los precios de los últimos meses. La presidenta de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC), Cani Fernández, expresó ayer su preocupación: "Nos tememos que hay muchas comercializadoras que pueden quebrar".

Fernández se refería a aquellas que tienen menos de

75.000 clientes y que, además de no tener la generación integrada en su negocio, no han suscrito seguros frente a las diferencias entre los precios que ofrecen a sus clientes y los que está alcanzando la luz en el mercado mayorista.

Competencia inició en junio un análisis de 240.000 contratos de las 28 mayores eléctricas (con más de 75.000 clientes) en las que, en una buena parte, hasta 150.000, se detectó que se había aprovechado la coyuntura para subir sus tarifas. El organismo advirtió de que ese encarecimiento solo se podía

los y subir el precio del dinero. En el caso del crudo, pese a la subida acumulada prácticamente nadie en el mercado se atreve a dar por concluida la escalada.

El último gran nombre en elevar sus expectativas para el crudo ha sido el gigante estadounidense de la inversión Goldman Sachs, que ya apunta a los 90 dólares por barril como próxima meta en un horizonte nada lejano: finales de 2021. "Aunque nuestra visión sobre el petróleo siempre ha sido alcista, el desequilibrio actual entre la oferta y la demanda es ma-

La demanda al alza y una oferta limitada encarecen los combustibles

El MWh rozará hoy los 190 euros, una cifra impensable hace unos meses

efectuar si así lo permitiera el contrato y si se había avisado al cliente con anterioridad, y ahora última el resultado de esos primeros trabajos, que desvelarán las marcas de las eléctricas que cometieron esos abusos.

Poco después de analizar a las grandes eléctricas, el regulador inició un análisis similar entre las comercializadoras más pequeñas, básicamente independientes. Y es en esa franja en la que, más allá de posibles modificaciones contractuales sin base legal, Competencia teme que pueda haber mayor afectación por la imposibilidad de mantener su viabilidad. Su referencia, ha sostenido Fernández, son los problemas que están sufriendo en el Reino Unido.

yor de lo que habíamos previsto", escriben sus analistas en un informe para clientes.

Ni la variante delta del coronavirus ni los temores de efecto adverso de los cuellos de botella en las cadenas de suministro parecen suficientes para aliviar la presión alcista. La recuperación de la demanda global de crudo ha sido "incluso más rápida de lo que decían nuestros pronósticos", completan los especialistas en energía de Goldman Sachs. Y la escasez de reservas almacenadas en algunos de los princi-

pales países de Europa tampoco ha ayudado a estabilizar las fuerzas en el mercado petrolero. Todo lo contrario.

El estirón del gas natural en las últimas jornadas, que ha introducido más tensión en los mercados europeos de electricidad, también ha sido la puntilla para el crudo. Aunque distan mucho de ser sustitutos perfectos, ante el encarecimiento acelerado del gas "algunos países asiáticos se están lanzando a comprar grandes cantidades de crudo para utilizarlos en plantas de generación de electricidad con *fuel-oil*", explica por teléfono Gonzalo Escribano, especialista en energía del Real Instituto Elcano.

A diferencia de en octubre de 2018, la última vez que el crudo rebasó los 80 dólares, en esta ocasión el horizonte luce despejado de riesgos geopolíticos de relevancia para los países productores. "Es todo una cuestión de fundamentales de mercado. Hay mucha más demanda, y los temores sobre un posible resurgimiento del virus están muy atenuados. Y la oferta está restringida por una OPEP que no tiene incentivos para aumentar la producción y a la que le interesan los precios altos, y por unos productores de *fracking* en EE UU que no están bombeando como otras veces", explica Escribano.

Tramos horarios

En esta tesitura, el mercado eléctrico español continúa encadenando récords. Impulsada por unos precios del gas que en Europa ya han rebasado su máximo histórico, la luz rozará hoy los 190 euros el MWh, una cifra impensable hace solo unos meses. El máximo por tramos horarios se producirá entre las ocho y las nueve de la noche, cuando sobrepasará los 208 euros, según los datos publicados ayer por el Operador del Mercado Ibérico de la Electricidad (OMIE), pero el MWh costará más de 200 euros durante seis de las 24 horas del día.

El encarecimiento del gas natural en Europa y el aumento de precio de los derechos de emisión de CO₂, son, además de la ausencia de viento para propulsar los molinos eólicos, los dos factores que explican el encadenamiento de máximos históricos. Por primera vez desde que hay datos, el coste de la energía supera ya la suma de impuestos y otros recargos y supone más de la mitad del recibo.

El enésimo capítulo en la escalada de la luz iniciada en primavera afecta al mercado mayorista, en el que negocian los precios las empresas suministradoras y las comercializadoras. Sin embargo, también impacta directamente a quienes tienen tarifa regulada, 10,7 millones de hogares cuya factura fluctúa al son de ese indicador. El resto de abonados (16 millones), cuyo suministro se negocia en el mercado libre, no enfrentan un incremento inmediato en lo que pagan por cada kilovatio hora, pero sí sufrirán la sacudida cuando expire su contrato de suministro y tengan que firmar uno nuevo, presumiblemente más caro. Antes o después, por tanto, empresas y familias se verán afectadas.